

AGRICULTURA ORGANICA



Caficultura orgánica como alternativa a la crisis

Gerardo Marín¹
Gabriela Soto²

Introducción

En los últimos 20 años, la producción cafetalera costarricense se ha caracterizado por ser un sistema intensivo, dependiente de un paquete tecnológico basado en el monocultivo de variedades mejoradas y el uso de agroquímicos.

Desde sus orígenes hasta hace varios años, la caficultura había sido una alternativa rentable para el productor y su familia. Sin embargo, la carrera tecnológica que tenía como objetivo el aumento de la productividad, en sacrificio de la calidad y el ambiente ha estado afectado la sostenibilidad del sistema (Rice y McLean 1999, Karlsson 2000).

La contaminación de fuentes de agua, la pérdida y compactación del suelo y la pérdida de biodiversidad son algunos ejemplos de los daños que puede ocasionar este sistema de producción (Karlsson 2000). Además en muchos casos, este sistema ha presentado implicaciones sociales y económicas negativas que no han sido adecuadamente cuantificadas, tales como una dependencia de insumos externos a la finca, ocasionando endeudamientos con almacenes locales de insumos o con entidades bancarias, daños a la salud del productor y su familia por el uso excesivo de agroquímicos (Karlsson 2000), pérdida de la fertilidad de los suelos y una destrucción de la estructura productiva tradicional campesina que proveía de diversidad y seguridad alimentaria a la familia, y una pérdida de la creatividad y protagonismo del productor.

Estas tendencias se empezaban a observar en nuestros campos, aunado a un proceso de desvalorización de la agricultura de las últimas décadas, la crisis económica generada por la glo-

balización y la falta de políticas de respuestas adecuadas, han llevado a la situación de crisis en que se encuentra actualmente nuestra caficultura y nuestros productores.

¿A quiénes afecta la crisis del café?

El café es el segundo producto de exportación en el mundo después del petróleo (Rice y McLean 1999), y se ha estimado que 100 millones de personas en 80 países trabajan actualmente en la producción del café (Baker *et al.* 2001). En el año 2001 las exportaciones peruanas cayeron un 27% con relación al año anterior, México sufrió una reducción de 40,5% en la venta de café de agosto 2001 con respecto a agosto del 2000. La Federación de Cafeteros de Colombia, reconoce que la crisis es estructural; que el tamaño de su caficultura tiene que reducirse. Se estima que la reducción colombiana puede ser de cinco a ocho millones de sacos (Oxfam 2001).

Los más afectados por esta crisis son los pequeños caficultores en toda esta región. En América Central, el 90% de los caficultores son pequeños, en México el 75% y en Colombia el 74%. En El Salvador, de 21 713 fincas de café, 20 000 están en peligro de desaparecer. En Guatemala, el 20% de las fincas están abandonadas, y el 75% casi abandonadas (Oxfam 2001).

Otros afectados directamente son los trabajadores agrícolas. En el rubro café, la tasa de desempleo ha aumentado hasta el 70% con respecto a los dos años anteriores. La migración temporal de trabajadores agrícolas a las zonas cafetaleras se ha duplicado y hasta triplicado en

¹ Asociación de Productores Orgánicos de Turrialba (APOT). Turrialba, **Costa Rica**. apot_gerardo@hotmail.com

² Depto de Agricultura Ecológica. CATIE. Turrialba, **Costa Rica**. gabisoto@racsa.co.cr

el último año, ocasionando deterioro de las familias y la comunidades (Oxfam 2001). En su mayoría, los trabajadores agrícolas migran a las ciudades. Solamente en Guatemala, se estima que 200 familias llegan diariamente a la capital, aumentando los anillos de pobreza en la ciudades.

También se ha dado un incremento en la migración de trabajadores agrícolas y pequeños caficultores a otros países como Estados Unidos, así como la migración de nicaragüenses a Costa Rica, y de guatemaltecos a México.

Alternativas ante la crisis

Ante esta crisis, el pequeño productor busca desesperadamente alternativas. Los productores que no dependen directamente del café han optado por eliminarlo y esperar una mejor alternativa de manejo. Algunos han realizado podas profundas para sembrar hortalizas en la entrecalles, pero en su gran mayoría, el productor, gracias al sistema paternalista de asistencia técnica establecida, están esperando que los técnicos lleguen y les den la respuesta a su problema. Esta respuesta, lamentablemente, no está llegando tan clara y directa como ellos esperarían.

Es posible que la respuesta al problema no sea una sola alternativa sino un conjunto de opciones, tales como la diversificación del cafetal y de la finca, búsqueda de nichos de mercado para cafés especiales de buena calidad, valor agregado y mejores sistemas de comercialización, entre otras. Pero es muy importante que en este momento, no se busquen soluciones a corto plazo, tratando de "apagar el incendio", sino que se aproveche la coyuntura para hacer un análisis profundo de la situación de nuestra agricultura y de nuestros productores y sus familias. Los precios bajos del café no deben ser considerados como la causa fundamental del problema, sino como la chispa que encendió la llama, mostrando la poca resiliencia³ de nuestros sistemas productivos.

Este documento presenta un proyecto de la Asociación de Productores Orgánicos de Turrialba (APOT) y del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), Turrialba, Costa Rica como alternativa al sistema convencional de producción de café y la problemática de los pequeños productores.

Descripción del proyecto

El proyecto iniciado por APOT y CATIE en el 2001 tiene el objetivo de buscar alternativas a la crisis del café. APOT es una asociación de productores formada en 1995 con el apoyo de la Pastoral Social de Siquirres, Costa Rica que impulsa un proceso de integración de los pequeños productores orgánicos de Turrialba. El Proyecto Agroforestal CATIE/GTZ interesado en desarrollar alternativas a la crisis del café implementó una alianza estratégica con APOT, para analizar la situación y buscar alternativas entre productores y técnicos en forma conjunta. El proyecto hace énfasis en la formación de los recursos humanos, la visión de las fincas integrales como rescate a la agricultura tradicional, la búsqueda de nichos de mercado para el café producido, la obtención de la certificación orgánica y de comercio justo y el procesamiento orgánico y valor agregado del café (Fig. 1).



Figura 1. Café orgánico producido por agricultores asociados a APOT. El café es procesado por APOT y vendido directamente como parte de los esfuerzos realizados por el Proyecto para obtener un precio justo para los productores.

Más que capacitación, formación. En la primera etapa del proyecto se desarrolló un proceso de capacitación para los productores con el propósito de rescatar y aprovechar la capacidad creativa de ellos mediante la generación de procesos que generar fortaleza y protagonismo.

³ Capacidad del sistema de retornar al estado de equilibrio o mantener el potencial productivo después de sufrir perturbaciones graves (Masera *et al.* 1999).

Como parte de este proceso se ofrecieron capacitaciones en temas como manejo integrado de la finca, reutilización de recursos locales, agroecología, administración y comercialización, globalización y políticas agropecuarias internacionales, entre otras. El énfasis de este proceso no es la transmisión de un "recetario de actividades", sino el desarrollo de principios conceptuales que permitan a los productores analizar su propia situación, y tomar las decisiones correctas.

Fincas integrales: un rescate de la agricultura tradicional. Uno de los primeros pasos ha sido cambiar la visión de monocultivo por una visión más integrada, tanto del cafetal como de la finca. Los productores participantes del proyecto han adoptado como regulación interna de la Asociación el uso obligado de la sombra en el café, la cual debe suplir tres necesidades básicas: alimento para los humanos, alimento para el café (leguminosas) y alimento para la biodiversidad del sistema (pájaros, insectos) (APOT 2001). A pesar de que muchos productores tienen aún arraigados conceptos sobre la siembra exclusiva de café en su finca, ante la crisis, han visto la necesidad de fortalecer su seguridad alimentaria.

Los productores participantes del proyecto han tratado de eliminar la dependencia de insumos externos mediante la reutilización y reciclaje de fuentes locales de nutrientes. Es claro que estos cambios requieren tiempo. Sin embargo, en muchos casos en que los recursos locales eran desaprovechados por desconocimiento, los productores basados en los nuevos conceptos de manejo de la finca, han creado sistemas con una fuerte tendencia hacia la sostenibilidad.

Otro aspecto que los productores han incorporado en los criterios para la toma de decisiones es su responsabilidad en el cuidado de recursos como el agua y el suelo. El productor no solo produce alimentos, también es responsable junto con su familia y su comunidad de mantener el agua limpia y los suelos sanos. Es claro también para ellos que la sostenibilidad no se construye en un día, sino que es un proceso constante de desarrollo.

Búsqueda de nichos de mercado: agricultura orgánica y comercio justo. Por la limitada extensión de área productiva y sus condiciones laborales, Costa Rica no puede continuar compitiendo en el mercado internacional de café con volúmenes y costos comparativos. Los logros obtenidos por nuestros antepasados en garantías sociales no pueden ni deben ser sacrificados en la búsqueda de la eficiencia competitiva generada por la globalización. Actualmente, es común escuchar que

los costos de mano de obra constituyen un problema para el desarrollo, sin embargo, la solución no está en reducir el salario a nuestros trabajadores sino en colocar mejor nuestros productos.

La búsqueda de nuevos nichos de mercado es una actividad que los caficultores vienen realizando desde hace varios años. Colombia fue el pionero en hacer un esfuerzo por diferenciar su café del de otros orígenes, pero desde finales de los años 80, en Estados Unidos se formó la Asociación de Cafés Especiales de América (SCAA), comercializando en 1999, 7 millones de sacos, equivalentes al 10% del consumo de los países importadores. El desarrollo de este sector está justificado por la tendencia del consumidor a buscar alimentos de mejor calidad, de procedencia conocida, naturales y compatibles con el ambiente (Fischersworing y Robkamp 2001).

Dentro de las alternativas de mercado de cultivos de café ambientalmente amigables, los más importantes son el café orgánico, el café del comercio justo, la certificación Eco-OK y el café amigable con los pájaros desarrollado por el Instituto Smithsonian, para proteger las aves migratorias de Estados Unidos (Rice y McLean 1999).

De estas alternativas, el proyecto escogió inicialmente trabajar con la producción orgánica y el comercio justo, e ir explorando otras posibilidades posteriormente.

La caficultura orgánica es una alternativa a la que muchos países de Latinoamérica están recurriendo para enfrentar la crisis (Cuadro 1) y estos números van en constante aumento. En Costa Rica, según los datos reportados por la agencia certificadora nacional Eco-LOGICA, del año 2001 al año 2002, la producción orgánica de café certificada por ellos se duplicó pasando de 5000 fanegas a 10000 fanegas/año (Eco-LOGICA 2002, Com personal). Este proyecto no es el único trabajando en el tema, existen en varios países de Centro América proyectos que vienen trabajando en esta misma temática desde hace algunos años, por ejemplo AFAORCA, en Acosta, Costa Rica.

En años anteriores a la caída de los precios, los sobreprecios por café orgánico iban de un 10 a un 30% dependiendo de la calidad del producto y del mercado (Fischersworing y Robkamp 2001). Actualmente, los sobreprecios del café orgánico son entre 50% y 100%. Estos normalmente dependen del precio de la bolsa de Nueva York (entre más bajo el precio, mayor es el sobreprecio), y de la calidad del café.

Cuadro 1. Producción de café orgánico en Latinoamérica.

País	Area en producción orgánica certificada (ha)
México	26000
Guatemala	7000
Perú	5000
El Salvador	4900
Nicaragua	1400
Costa Rica	550

Fuente: Fischersworing y Robkamp (2001).

En la crisis actual de precios, el sobreprecio por café orgánico corresponde al precio justo requerido por el productor para tener una buena calidad de vida, por lo que se debe buscar que estos precios prevalezcan. Sin embargo, es importante que los productores en condiciones iguales de precios entre convencional y orgánico, prefieran el sistema orgánico por el bajo impacto ambiental, el bienestar de la familia y la reducción en los costos de producción.

Según el reporte financiero de Pan para el Mundo para el año 2002, la mayoría de los productores orgánicos con los que ellos han trabajado en la región Centroamericana, han logrado disminuir sus costos de producción pasando del sistema convencional al sistema orgánico. Los productores de APOT con 8 años de producir orgánicamente, encuentran reducciones de hasta el 50% de sus costos de producción (Guillermo Campos, 2001, *Com personal*).

La certificación orgánica y de comercio justo. Para acceder al mercado internacional orgánico, el proyecto ha trabajado con los productores en el desarrollo de las estrategias necesarias para el cumplimiento de los requisitos de certificación. Como grupo comunitario organizado, APOT ha desarrollado un Sistema Interno de Control que le permite obtener la certificación orgánica (Soto 2001, van Elzakker 2001). La Asociación tiene información detallada de cada uno de los productores y de sus fincas, así como del manejo de las mismas. Diez productores de la asociación fueron capacitados como inspectores internos para visitar las fincas de todos los miembros y garantizar el cumplimiento de las normas orgánicas. También se trabaja en el desarrollo del cumplimiento de las normas de Comercio Justo.

Procesamiento orgánico y valor agregado. Un análisis de la comercialización del café demuestra que mientras a los productores de café se les paga aproximadamente US\$ 35 el quintal, del cual se obtienen 1451 ta-

zas de café, están se venden en cafés especiales a un precio de US\$2 cada taza, lo que equivale a US\$ 2902. Aún cuando el proceso del café y su comercialización tiene un costo alto, esto no justifica que el productor reciba solamente \$35 por quintal. La pregunta es: ¿Cuánto ha bajado el precio del café del importador al tostador, del tostador al distribuidor, del distribuidor al restaurante o familia, del restaurante al consumidor final?.

Por tanto, como parte de la estrategia del proyecto se ha buscado aumentar el valor agregado del café producido por APOT. El hecho de que en 200 años de producción de café todavía nuestros países vendan este en grano verde, para que los tostadores en los países importadores obtengan la mayor ganancia con el menor riesgo, es una muestra de la falta de negociaciones comerciales adecuadas por parte de los países proveedores de materias primas.

Por esta razón el proyecto construyó un beneficio de café con el apoyo económico de la Embajada de Inglaterra y la *Rerum Novarum* del Vaticano. El beneficio procesará el café orgánico y en transición de los productores de APOT.

Para la comercialización se han buscado alternativas de comercio directo para café tostado, mediante alianzas estratégicas con universidades e iglesias para que la Asociación tenga control sobre todo el proceso, desde la producción hasta el consumidor final. Esto le permitirá tener un mayor control sobre el precio de sus productos.

El proyecto APOT-CATIE-GTZ es un proceso reciente, en el que tanto técnicos como productores están incursionando en áreas que no se conocían, pero que se han convertido en relevantes porque buscan mejorar la calidad de vida de los productores. Los técnicos agropecuarios debemos ampliar nuestro rango de actividades, en sistemas donde se ha hecho evidente que los problemas productivos ya no son el cuello de botella para el desarrollo.

Recomendaciones de los productores de APOT ante las crisis de precios del café

En los talleres “Búsqueda de Alternativas a la crisis de café”, celebrados en CATIE en el 2001, los productores de APOT presentaron algunas recomendaciones y consideraciones que ellos consideran podrían ayudar a enfrentar la crisis actual del café. Estas recomendaciones están dadas para diferentes sectores de la sociedad:

Pequeños productores

- Continuar con la transición de una producción convencional hacia una producción orgánica.
- Mejorar la gestión empresarial basada en resultados y captura de mercados más directos.
- Trabajar en función de la diversificación de la producción y la productividad, donde la seguridad alimentaria de la familia, la comunidad y el país tenga especial importancia.
- Desarrollar alianzas estratégicas entre organizaciones y empresas de pequeños productores, y de éstos con empresas en los países consumidores.
- Construir un foro permanente para la discusión de la temática cafetalera entre sí, entes rectores de la caficultura nacional, gobiernos y centros de investigación, entre otros.

Gobiernos de países productores

- Estimular la producción orgánica
- Diseñar y ejecutar programas de pago por servicios ambientales
- Abrir líneas de créditos adaptados a las necesidades de los caficultores
- Diseñar y ejecutar una campaña permanente para aumentar el consumo nacional de café de buena calidad.
- Fomentar la diversificación de la producción y productividad
- Reinvertir los impuestos provenientes del café, en el desarrollo y sostenibilidad de la caficultura.
- Desarrollar un sistema nacional de comercialización equitativa

Importadores y empresas transnacionales

- Pagar por el precio total y real del café recibido.
- Practicar internamente y exigir a sus proveedores la práctica ética del comercio internacional y nacional.

Consumidores

- Exigir a los importadores y grandes empresas la práctica ética del comercio
- Apoyar más el comercio equitativo.
- Acompañar a los productores como sus socios plenos
- Incrementar sus esfuerzos en la facilitación de procesos y acompañamiento a los productores con acciones en los países productores y consumidores.
- Preferir en el mercado productos ambientales y de comercio justo

Países importadores

- Reorientar la política de cooperación de manera que tenga un impacto significativo en la seguridad alimentaria de los países productores
- Motivar a los países importadores para que inviertan los recursos provenientes de impuestos al café en el financiamiento de la diversificación de la producción
- Fijar impuestos a los intermediarios comerciales de café.
- Eliminar los impuestos al café industrializado en origen
- Uniformar las normas para la certificación de productos orgánicos

Literatura citada

- APOT, 2001. Normas Internas de Producción Orgánica de la Asociación de Productores Orgánicos de Turrialba. Material mimeografiado. 9 p.
- Baker, P; Bentley, J; Charveriat, C; Duque, H; Lefroy, J; Munyua, H. 2001. The coffee smallholder. *In*: Baker, P. Ed. Coffee Futures. A source book of some critical issues confronting the coffee industry. CABI.
- Bingham, J. 2001. Can coffee drinkers save the rainforest? Sustainable Harvest. www.sustainableharvest.com
- Eco-LOGICA. 2002. Listados de productores orgánicos certificados. Boletín ANAO.
- Fischersworing Hömberg, B; RoBkam Ripken, R. 2001. Guía para la Caficultura Ecológica. 3 ed. Alemania, GTZ/BMZ. 153 p.
- Karlsson, S. 2000. Multilayered Governance. Pesticides in the South - environmental concerns in a globalised world. Department of Water and Environmental Studies. Linköping University, Suecia. 397 p.
- Masera, O; Astier, M; López-Ridaura, S. 1999. Sustentabilidad y manejo de recursos naturales: el marco de evaluación MESMIS. México, Mundi Prensa. 109 p.
- Oxfam. 2001. Bitter coffee: How the poor are paying for the slump in coffee prices. Oxfam Policy Department. Oxford, Inglaterra.
- Rice, P; McLean, J. 1999. Sustainable coffee at the crossroads. A white paper prepared for the consumers Choice Council/ www.consumerscouncil.org 193 p.
- Soto, G. 2001. Certificación de productos orgánicos: la garantía necesaria para incorporarse al mercado internacional. ComunIICA. Año 5. N°. 17. 26-36 p.
- Van Elzakker, B. 2001. Organic Coffee. *In* Baker, P. Ed. Coffee Futures. A source book of some critical issues confronting the coffee industry. CABI.